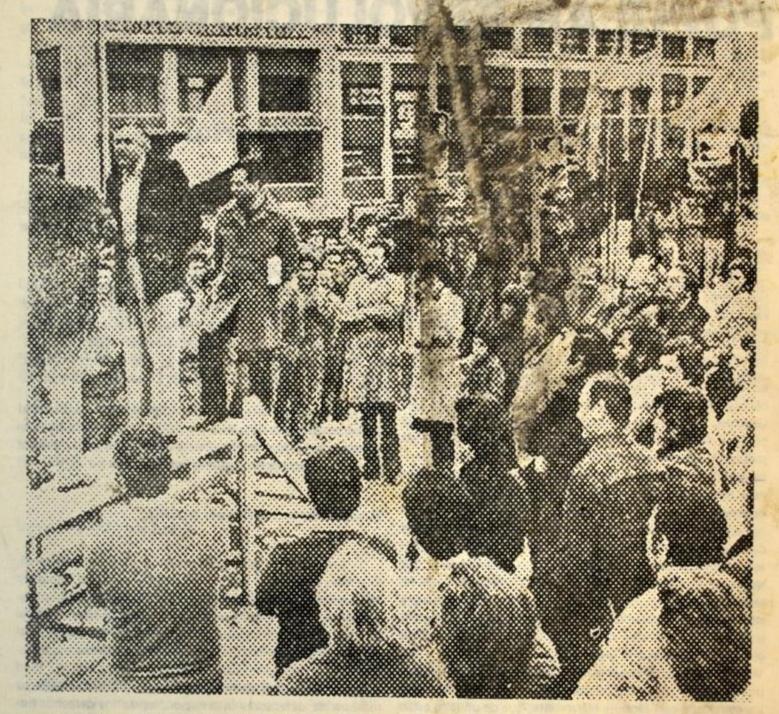
# EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

AÑO XIV

JLIO, 1981

No.227



LA CLASE OBRERA
CONTINÚA SU AVANCE

# UN SOLO CAMINO: DESARROLLAR LA GUERRA POPULAR REVOLUCIONARIA

#### **Editorial**

#### **DIRECCION PROVISORIA**

El impetuoso avance de las luchas populares en América Latina y la confirmación de que las condiciones objetivas están dadas, hacen que el triunfo revolucionario, sea, en esta época, una realidad tangible e históricamente inexorable.

Frente a este hecho, que cotidianamente tiene en los distintos países de nuestro continente pruebas irrefutables, la estrategia del imperialismo es, como dice el Cte. Guevara: "Disponerse a librar una guerra colonial con los pueblos de América Latina; crear el aparato de fuerza, los pretextos políticos y los instrumentos pseudo-legales suscritos con los representantes de las oligarquías reaccionarias para reprimir a sangre y fuego la lucha de los pueblos latinoamericanos."

Al haberse decidido por la guerra contra los pueblos como última forma de mantener su poder y garantizar el sistema de explotación, el imperialismo norteamericano por medio de sus representantes nativos, se ve obligado constantemente a violar la legalidad que las mismas dictaduras se adjudican, para tratar de detener el impulso de las masas que emplean métodos cada vez más violentos contra los gobiernos antipopulares y promonopólicos.

Este es un proceso que tiende inevitablemente hacia una polarización de las fuerzas, definiendo perfectamente los campos, visualizándose claramente, que de un lado están los explotadores y del otro los explotados, haciéndose más y más evidente que a medida que el sistema capitalista se acerca inexorablemente a su fin, las fuerzas reaccionarias que lo sostienen, se vuelven más crueles, salvajes e irraciona les.

Frente a esta situación que ha provocado en los últimos años, cientos de miles de víctimas, donde solamente la lacerante realidad de mas de 90,000 "desaparecidos" es un llamado vivo a la conciencia de los pueblos y a la responsabilidad de los revolucionarios, la respuesta de las masas latinoamericanas es la de oponer a la injusta violencia de los o-

presores, la justa violencia de los oprimidos.

Los quince años de recientes e intensas luchas revolucionarias, confirman rigurosamente las apreciaciones del "CHE", a punto tal que los enfrentamientos entre las masas trabajadoras y las dictaduras militares han provocado heridas tan profundas a lo largo y a lo ancho del continente, que hacen imposible un regreso a formas pacíficas de lucha.

Es esta forma aguda, que adquiere en la actualidad el enfrentamiento de clases en América Latina, la que determina que la violencia popular devenga en lucha armada y como consecuencia en guerra popular.

#### El imperialismo se decide por la guerra

Los últimos acontecimientos a nivel internacional, muestran cómo en el seno del imperialismo se han impuesto las fuerzas más oscuras y reaccionarias, cuyo acceso al poder es una medida desesperada para tratar de frenar por todos los medios, el impetuoso avance de las fuerzas revolucionarias, que, en todo el mundo se desarrollan vigorosamente.

Para ello han debido abandonar apresuradamente su máscara de defensores internacionales de los derechos humanos, para asumir sin tapujos su papel de gendarmes de la contrarrevolución mundial y lanzarse a la guerra como última forma para sobrevivir a esta época de avance de las luchas revolucionarias.

Así es como despliega su arsenal bélico contra los pueblos de los países dependientes en franco proceso de despertar ideológico, desarrollando una guerra contrainsurgente de exterminio que adquiere caracteres de genocidio.

Tratan de desestabilizar a los gobiernos de los países democráticos para obligarlos a unirse a sus siniestros planes belicistas.

A su vez, contra los países socialistas o que se han liberado del yugo imperial, desatan una provocación constante, llevando la tensión internacional a niveles insoportables, amenazando a toda la humanidad con provocar un desastre nuclear de imprevisibles consecuencias.

Frente a la agresión desesperada del imperialismo, que como una fiera acorralada se debate en su crisis final volviéndose más peligroso y brutal, se alza la Guerra Popular Revolucionaria como un arma formidable, que empuñada valerosa y resueltamente por los pueblos, le está causando heridas mortales acercando el ansiado momento del triunfo definitivo que libre a la humanidad de su más cruel enemigo.

La evidencia del triunfo de las fuerzas revolucionarias —que en los últimos 25 años han cambiado definitivamente la correlación de fuerzas a nivel internacional volcándola a favor del campo popular—, demuestra inequívocamente que las masas explotadas de todos los países han encontrado el arma capaz de derrotar a las fuerzas salvajes del imperialismo.

Este arma que ya se ha mostrado victoriosa en Viet Nam, Cuba, Angola, Laos, Campuchea, Etiopía, Nicaragua, por nombrar las más resonantes, es la Guerra Popular Revolucionaria.

La estrategia de Guerra Popular Revolucionaria, adquirió en nuestra América su máxima expresión en la epopeya del Cte. Ernesto Guevara, y apartir de allí se desarrolló ya sin interrupciones, abarcando todo el continente y conmoviendo a todos los pueblos. Desde entonces ya no hubo más fracasos, y las derrotas sufridas con sus retrocesos temporales, pasaron a formar parte de un proceso único siempre ascendente que no se detendrá hasta la victoria final.

En estas condiciones del desarrollo de la lucha revolucionaria, el accionar popular no es una autodefensa pasiva frente a la agresión del enemigo. Es defensa con ataque y tiene como perspectiva final la conquista del poder político.

#### Una guerra de todo el pueblo

El desarrollo de la lucha armada en nuestro país, fue adaptándose al ritmo de avance de la conciencia de las masas y en especial de la clase obrera.

Dentro de ese marco de avance constante, el "Cordobazo" marcó un punto de extraordinaria relevancia ya que significó el vuelco definitivo del movimiento de masas hacia el enfrentamiento violento y armado contra el Partico Militar, identificado ya sin dudas como el principal enemigo del pueblo.

A partir de allí comenzó a arder la llama de la Guerra Revolucionaria, aunque débilmente, pero ya sin interrupciones

Una Guerra Revolucionaria surgida de la experiencia misma de las luchas de nuestro pueblo y de las necesidades que la historia impone para permitir el avance de la humanidad hacia formas mejores y más felices de vida.

La Guerra Revolucionaria concebida como la combinación y el desarrollo de todos los recursos del pueblo para enfrentar al enemigo, y que, como forma superior de lucha engloba a todas las demás, comprendiendo la lucha armada y no armada, la violenta y la pacífica, la legal y la clandestina, la de masas y la de vanguardia, las económicas y las políticas, etc.

Es decir un enfrentamiento de todo el pueblo contra las fuerzas opresoras, en el que cada persona ocupa un lugar, cumple un rol y desempeña una tarea.

Esta concepción estratégica, que en Argentina desarro Iló nuestro Partido, está entroncada con el proceso general que se desenvuelve en toda Latinoamérica, mostrando claramente que los terribles golpes sufridos por las organizaciones revolucionarias, no son consecuencia del fracaso de esta concepción, sino de los déficits mostrados en su aplicación práctica en cada momento histórico, producto de la inmadurez y juventud de las heroicas vanguardias guerrilleras y de su insuficiente desarrollo político.

Ello se verifica en las justas definiciones de nuestro Partido —acerca de las características del proceso revolucionario argentino— que se van confirmando con precisión a medida que transcurre el tiempo y que los enfrentamientos de clase se suceden. En Argentinos a las armas, el Cte.Santucho dice: "El golpe militar reaccionario impone al pueblo argentino la histórica responsabilidad de rebelarse masivamente, tomar en sus manos los destinos de la patria, afrontar con heroísmo los sacrificios necesarios y librar con nuestra poderosa clase obrera como columna vertebral, la victoriosa guerra revolucionaria de nuestra segunda y definitiva Independencia."

"El régimen que se acaba de establecer con el golpe militar de Videla no es provisorio. Es el tipo de gobierno definitivo que se dan las fuerzas burguesas-imperialistas para luchar contra las fuerzas revolucionarias argentinas." "La aventura iniciada por la oficialidad contrarevolucionaria, constituye una declaración formal de guerrra a la clase obrera y al pueblo argentino."

"El tiempo que demandará a la clase obrera y al pueblo argentino dar por tierrra con el régimen dictatorial que se acaba de implantar, dependerá de cuestiones fundamentales además de la base objetiva existente de profunda crisis económico-social, a saber: a) El ritmo de desarrollo de las fuerzas revolucionarias; b) La situación internacional."

Los cinco años transcurridos desde el golpe militar del 24 de marzo de 1976, con su secuela de asesinatos, torturas, secuestros, desapariciones, violaciones y todas las aberraciones imaginables, no sólo demuestran la justeza de la línea de nuestro Partido, sino que confirman una vez mas que el único camino para la liberación nacional y social de nuestro pueblo, es desarrollar sin vacilaciones la Guerra Popular Revolucionaria.

Frente a la situación que vive el pueblo argentino, sometido bárbaramente a la explotación más cruel por el odiado Partido Militar, su proceso de despertar ideológico comenzado en los años 60, se transforma hoy en una combativa disposición de lucha.

Este hecho trascendental, agiganta la responsabilidad de los revolucionarios, haciendo impostergable la presencia activa de nuestro Partido y de toda la vanguardia guerrillera en la primera fila de combate para avanzar decididamente por el glorioso camino de la Guerra Popular Revolucionaria abierto por nuestro pueblo y por el sacrificio heroico de toda una generación de revolucionarios.

La resistencia de la clase obrera, comenzó desde el inicio mismo de la dictadura y fue desarrollándose de manera creciente, de acuerdo con las condiciones de cada momento.

Una prueba evidente de ello, fue la forma en que el movimiento obrero aprovechó las declaraciones que Viola se vió obligado a hacer alasumirla presidencia, ocasión en la que derrochó un torrente de mentirosa y hueca palabrería "democrática".

Fue así, como pocos días después de instalado el nuevo dictador en la casa de gobierno, la CGT solicitó un aumento general de salarios, poniendo en aprietos a la dictadura y desnudando la falsedad de sus promesas.

La negativa de atender estos justos reclamos y la nueva oleada de despidos y suspensiones que se desató en la industria automotriz, originó la movilización de los obreros de SMATA que el 17 de junio llevaron a cabo la jornada de lucha más combativa desde el golpe de marzo de 1976.

En esta ocasión se realizó un paro a nivel nacional, al cual se plegaron cerca de 150,000 trabajadores.

La capacidad de movilización del proletariado argentino, se manifesto allí muy claramente al coordinar diferentes formas de lucha. Así, por ejemplo, en Córdoba se hicieron asambleas en fábrica sin abandono de tareas donde todo el sector paró unanimemente a las 9 de la mañana, burlando a la represión que había rodeado las fábricas a la espera de una manifestación.

Par su parte en Buenos Aires, más de 40,000 obreros decidieron enfrentar el impresionante aparato intimidatorio que la dictadura desplegó, formado por verdaderos batallones de la Policía Federal con barricadas y pinzas, agentes con perros y armamento de guerra, además de helicópteros, tanquetas y transpor-

# La Clase Obre

Conti

tes, para tratar de detener a las columnas que desde Mercedes Benz llegaron a Provincias Unidas y General Paz, desde FIAT hasta Lope de Vega y General Paz, desde Peugeot hasta puente Avellaneda y desde FORD hasta Panamericana y General Paz.

Los huelguistas consiguieron superar el despliegue represivo y llegaron hasta la sede del sindicato a seis cuadras de la Casa de Gobierno, donde realizaron una combativa asamblea. Exigieron aumento de salarios, defensa de las fuentes de trabajo y reincorporación de cesantes.

Frente a esta demostración de tenacidad y determinación proletaria en la defensa de la dignidad de la clase obrera y del pueblo, afloró toda la impotencia histérica de la dictadura, que brutal y salvaje, encarceló a más de 4,000 obreros, debiendo liberarlos inmediatamente, ya que en lugar de de desmovilizar a los trabajadores, esta medida los incitó a redoblar sus esfuerzos y continuar la lucha.

#### LA CRISIS SE AGUDIZA

A más de tres meses del recambio en la cúpula del régimen, el Partido Militar se enfrenta a una agudización inusitada de la

El reemplazo de Videla, al cumplirse cinco años del zarpazo contrarrevolucionario, tuvo serias consecuencias dentro de los sectores que forman la alianza de poder.

Con sus declaraciones, Galtieri, al refirmar que el poder se encuentra en la Junta de Comandantes, desautorizó públicamente a Viola. Lo dejó prácticamente sin respaldo, al tiempo que volvía a endurecer el régimen, abortando las espectativas aperturistas que mentirosamente había despertado el nuevo presidente.

A ello se le suma la definición de la Marina, que al exigir plazos concretos para la gestión de gobierno de las FF.AA., intenta tomar distancia y adoptar una actitud menos comprometida.

Para colmo, Lorenzo Sigaut comenzó su administración al frente del Ministerio de Economía bajo el signo de la desconfianza, manifestada claramente en el boicot, que de hecho, le declararon las empresas automotrices al cerrar sus plantas, suspender a sus obreros y reducir su producción a la mitad (8,700 unidades en el mes de mayo); al mismo tiempo que los sectores financieros provocaron una acelerada fuga de divisas, agotando completamente las reservas y llevando al dólar a la astronómica cifra de 950,000 pesos.

De esta forma, comienzan a tomar estado público los primeros síntomas de descomposición política dentro de las FF.AA. contrarrevolucionarias y los sectores dominantes.

Los problemas políticos, económicos y sociales, muestran a las claras el agotamiento de un proceso que hizo de la represión y el autoritarismo, el eje sobre el

## ra

# núa su Avance

que giró el intento de los sectores más reaccionarios de la sociedad argentina, para reactivar el capitalismo en nuestro país.

Pero la lógica fría y objetiva de los hechos pone en evidencia las características estructurales y definitivas de la crisis de este sistema de dominación.

En efecto, ningún otro gobierno tuvo jamás a su disposición la posibilidad de emplear tan discrecionalmente todos los resortes del poder para imponer un modelo de explotación, como lo tuvo la dictadura militar a partir del 24 de marzo de 1976.

No obstante ello, y a pesar de haber ocupado militarmente el país, dominando absolutamente todos los ámbitos de la vida nacional, las FF.AA. contrarrevolucionarias se encuentran ante un problema que desnuda toda su incapacidad e impotencia.

Los remedios intentados para salvar al agonizante capitalismo dependiente argentino, fracasan sistemáticamente. Y no sólo eso, sino que redundan en un agravamiento cada vez mayor de la crisis.

#### **PERSPECTIVAS**

Frente a la evidencia del fracaso de los planes de la dictadura, han crecido las espectativas y las esperanzas de los políticos burgueses, quienes se lanzan a una verdadera maratón de declaraciones y "exigencias" para tratar de obtener algunas concesiones democráticas, creídos de que la debilidad manifiesta del régimen,

es propicia para una retirada de los militares hacia sus cuarteles y para una nueva apertura política.

Pero la evidencia de encontrarnos frente a un sistema de dominación que los monopolios y el imperialismo han instaurado de acuerdo con su estrategia continental, demuestra que no hay nada que esté más lejos de la realidad que esta falsa apreciación.

El Partido Militar se encuentra acorralado por la resistencia obrera y popular, aislado por la oposición generalizada de todos los sectores sociales y empantanado en una crisis económica insoluble.

Es así, que ante la creciente movilización de las masas, que ya comienzan a salir de su reflujo, y frente a la evidencia de que la clase obrera marcando el camino de la lucha ha hecho tambalear al régimen agudizando sus divergencias internas, los militares intentarán algunas maniobras políticas como el posible cambio de algún ministro o incluso el cambio del presidente.

Pero cualquiera que sea el camino que elijan, no cambiará la naturaleza contrarrevolucionaria, antipopular y antinacional de su modelo político.

Es decir, que cualquier cambio que intenten para mantenerse en el poder, continuará con sus características represivas y hambreadoras, ya que la oficialidad contrarrevolucionaria al igual que sus amos imperialistas, se ha decidido por la guerra abierta contra el pueblo.

Por su parte, las más am-

plias masas trabajadoras, continuarán avanzando en sus luchas alcanzando cada vez niveles mayores de organización y combatividad, incorporando a nuevos contingentes y ensanchando la participación popular.

Así, como hace cinco años los obreros argentinos supieron dar prudentemente un paso atrás, hoy como consecuencia de que su proceso de acumulación de fuerzas ha comenzado a dar sus frutos, ganan la calle iniciando una etapa superior en su enfrentamiento con la dictadura.

Los márgenes de maniobra del Partido Militar se van agotando, y la clase obrera y el pueblo argentino, deben prepararse para enfrentar un período aún más duro y difícil, donde el terrorismo de estado continuará y el salvajismo militar no tendrá limites

Frente a esta perspectiva de agudización de los enfrentamientos de clase, nuestro Partido junto con toda la vanguardia revolucionaria, redoblará sus esfuerzos para cumplir cabalmente con el rol que le corresponde en esta hora histórica para el futuro de la revolución en nuestra Patria.

Las organizaciones armadas deben recomponer rápidamente sus fuerzas, para lanzarse otra vez al combate con la decisión que da el ver a nuestra aguerrida clase obrera enfrentar valerosamente a la odiada dictadura militar.

Afrontar vigorosamente en nuestro país esta nueva etapa de la Guerra Revolucionaria, será una responsabilidad de los revolucionarios, además de combatir consecuentemente las falsas espectativas de aperturas pacíficas, que llevan a las luchas populares a un callejón sin salida.

Este régimen genocida, sólo será desplazado del poder luego de una encarnizada y valerosa lucha que destruya la estructura militar de las FF.AA. contrarrevoluciorias.

# NICARAGUA:

Para nuestro Partido y para todos los revolucionarios del cono sur latinoamericano, la Revolución Nicaragüense vuelve a poner a la orden del día la cuestión del poder en nuestros respectivos países.

La correcta táctica y estrategia llevada adelante por su vanguardia político-militar, el FSLN, que supo unir sabiamente el elemento objetivo con el subjetivo para la toma del poder, sacudió de raíz las ambiciones pacifistas para derrotar a los militares latinoamericanos y al imperialismo yanqui.

La Revolución Sandinista demostró que la cadena del imperialismo se rompe por el eslabón más débil, revitalizando la validez y la vigencia de la lucha armada para la toma del poder en nuestra América.

Su triunfo y posterior consolidación, se producen en un momento en que las fuerzas socialistas, democráticas, progresistas y revolucionarias han dado pasos gigantescos en contra de la reacción a nivel mundial.

En Nicaragua se libró victoriosamente el segundo combate estratégico contra el imperialismo y sus aliados nativos, alcanzando el punto más alto de acumulación de fuerzas en las luchas de nuestro continente, transformándose en el segundo territorio libre de América.

El triunfo revolucionario en Nicaragua, actualiza y reafirma concepciones básicas y principios fundamentales de la Revolución Latinoamericana, haciendo que su ejemplo se multiplique y se transforme en un nuevo impulso que llega a todos los rincones del continente.

# Segundo Territorio

## Libre de América

En El Salvador se libra en estos momentos un nuevo combate bajo la consigna "VICTORIA o MUERTE". La lucha en Guatemala avanzó en dos años lo que otras revoluciones tardan diez: El enfrentamiento de clases se agudiza en todo el istmo centroamericano alcanzando a Honduras, Costa Rica, Panamá, Belice; consolidando más aún la firmeza de granito de la Revolución Cubana y profundizando el proceso democrático y antimperialista que con gran heroismo lleva adelante el pueblo de Grenada,

De la Revolución Cubana a la Nicaragüense, pasaron veinte años, que fueron de avances y retrocesos, de pérdidas muy grandes, de descabezamientos de las 
vanguardias revolucionarias, de 
aplastamiento de los movimientos obreros y populares, de vigencia cotidiana del terror; pero 
siempre en espiral de avance, de 
acumulación subterránea de fuerzas, de importantes aprendizajes 
en la práctica cotidiana.

Esto lo demostró la Revolución Nicaragüense, produciendo un verdadero salto cualitativo para el proceso de liberación continental.

A dos años del triunfo revolucionario, el pueblo entero se moviliza bajo la dirección del FSLN para preparar la defensa de su revolución en contra de la agresión interna y externa.

Ante cada avance, ante cada medida revolucionaria, el imperialismo y la reacción multiplican su odio y sus planes de destrucción. El imperialismo, ciego de odio y de impotencia, afila sus garras para estrangularla política, económica y militarmente; mientras internamente la contrarrevolución trabaja sordamente para bloquear las medidas que afiancen el poder popular.

En este segundo aniversario, la Revolución Nicaragüense dará un golpe mortal a los enemigos internos y externos que se resisten a aceptar que el proceso de profundos cambios iniciado hace dos años, es irreversible.

Nuestro Partido, como parte de la vanguardia latinoamericana, también se siente tocado en sus propias filas, se sacude, se fortalece, recupera sus fuerzas, confirma sus concepciones y retoma el camino revolucionario.

El mejor homenaje a esta maravillosa realidad, que es el segundo aniversario de la Revolución Sandinista, es que nuestro Partido levante muy alto en su etapa de reconstrucción, la consigna del Cte. Ernesto Guevara de "Crear dos, tres, muchos Vietnam", hoy más vigente que nunca en el proceso revolucionario latinoamericano. La agudización de la lucha de clases a nivel continental nos demuestra cada día lo irreversible de la crisis del capitalismo. El imperialismo no deja de demostrarnos que el lugar que ocupa no lo ha de ceder. Por el contrario, en la defensa que hace no tiene límites, ni los tendrá si por ello debe cometer las mayores atrocidades. Ya lo demostró en Viet Nam, Nicaragua y día a día lo vemos en El Salvador y Guatemala, por sólo citar algunos ejemplos.

La burguesia, con el poder de las fuerzas reaccionarias, está dispuesta a no permitir el desarrollo de una nueva sociedad. Pero nuestros pueblos han aprendido y tienen una firma determinación, no soportar las imposiciones de las dictaduras.

Desde 1955 y mucho más después de la Revolución Cubana, sectores del pueblo argentino ven que el único camino para su liberación es la Guerra Revolucionaria.

Este proceso no ha sido lineal, dado que la incorporación de la violencia como un métodomas de lucha es lento, pero a medida que se profundiza la definición de los campos diametralmente opuestos esta vía se ve con más claridad.

El golpe militar del 24 de marzo de 1976, como los que le antecedieron,hicieron ver a las claras que el Partido Militar destruye y destruirá las apariencias "democráticas" utilizando la violencia contra la vanguardia, los sectores progresistas y el pueblo en general.

La identificación clara de que el Partido Militar es el brazo armado de los monopolios nos hace tomar conciencia plena de la necesidad del cambio en nuestra patria, a su vez nos reafirma la certeza de que ese es el camino anhelado por nuestro pueblo.

La dinámica de la lucha de clases en Argentina, la forma en que la clase obrera se enfrenta a la dictadura militar, hacen necesaria la reflexión sobre la importancia del factor subjetivo y la responsabilidad de la vanguardia desarrollada en una vinculación permanente y en constante ascenso— en su contacto con las masas. Una vanguardia unida, tomando y desarrollando todas las experiencias de unidad que llegaron a plasmarse en una práctica concreta. Práctica que marcó un estilo de trabajo, de conocimiento del pueblo, de desarrollo de formas de lucha.

Un ejemplo de ello: la Organización para la Liberación Argentina, nuestro antecedente histórico más inmediato. Fue el punto más alto que marcó la madurez alcanzada por la vanguardia argentina, celebrada con entusiasmo por nuestro pueblo.

La Resistencia que han llevado adelante los distintos sectores del pueblo argentino, abortando todos los planes que en lo político, social y económico intentó implementar la Dictadura y los aliados nativos del imperialismo, exigen que su vanguardia comprenda que sin unidad no hay triunfo.

Las Fuerzas Revolucionarias con el desarrollo de la lucha de clases a partir del año 69, resuelven sus contradicciones en el seno de las masas, sentando así bases de unidad en la acción.

En estos momentos el pueblo argentino siente como necesidad indispensable y como única garantía de la victoria la reconstrucción de su vanguardia con las sólidas bases de la unidad, que está sellada en un accionar conjunto con la sangre de los compañeros caídos en Trelew, y de todos aquellos, que a lo largo de estos años de guerra revolucionaria dejaron su vida para que recojamos sus banderas. Banderas que en lo alto y con profunda convicción debemos levantar con la perspectiva de la derrota de las fuerzas contrainsurgentes a nivel continental. Como lo señalara el Cdte. Ché Guevara, por necesidad histórica la guerra adquirirá características continentales y allí será necesaria la unidad de las fuerzas populares. Este concepto fue abrazado por los nicaragüenses quienes dicen que "la unidad de los revolucionarios es el primer síntoma de la victoria". Esta consigna es la que debemos llevar a la práctica, esforzarnos en concretarla, ya que nuestro pueblo espera la recuperación de su vanguardia, que manifiesta claramente estar encaminada hacia su fortalecimiento, para librar combates al lado de éste, avanzando firmemente en el camino de la uni-

Nuestro Partido se dispone a aportar sus modestos esfuerzos para concretar este profundo anhelo comprendiendo que el prceso de unidad de las Fuerzas Revolucionarias, cuanto más rápido sea, dará a esta guerra justa una menor duración, evitándole a nuestra Patria sufrimientos mayores.



1976 \_ 19 de Julio \_ 1981

### Cdte. MARIO ROBERTO SANTUCHO



A cinco años de su caída en combate el PRT recoge su fusil